

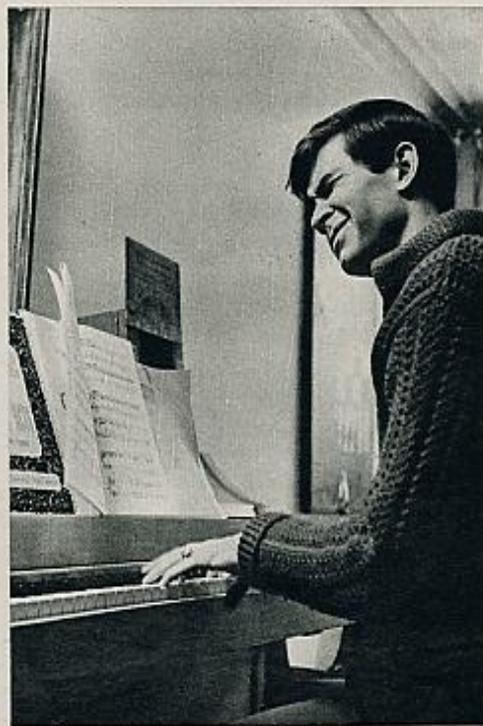
# PERKINS...

REFINADO, EXQUISITO, DESMAÑADO, SINGULAR

**E**STE muchacho larguirucho y despeinado es el nuevo James Stewart; así al menos se le quiso lanzar en los comienzos de su carrera. Era la época en que Hollywood desconfiaba de los actores «intelectuales», de las promociones de «jóvenes turcos» y confiaba en ponernos bajo el patrocinio de prestigiosas estrellas del cine americano. Así, Tony Perkins fue inmediatamente encasillado en la línea Stewart: aún más, se pretendía que para las generaciones actuales podría representar algo equivalente a lo que supuso para los públicos del treinta y tantos al cuarenta, cuando James Stewart era el héroe anónimo, el ciudadano

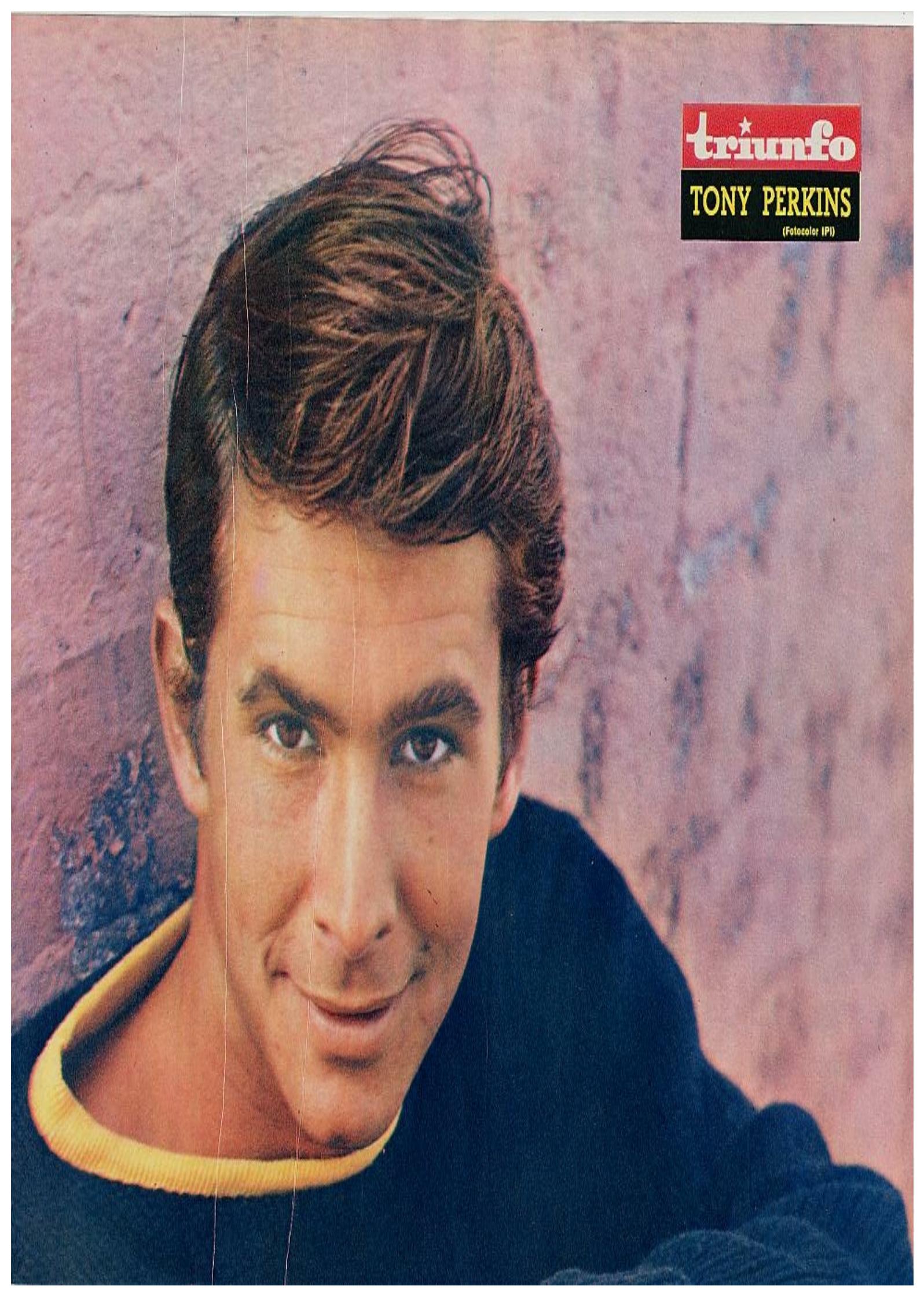
medió pero de gran corazón que protagonizaba las comedias de Frank Capra.

El mismo aspecto físico de Tony Perkins recordaba a su modelo. Y las primeras películas que interpretó le pusieron, inexorablemente, en el camino de un simple seguidor, sin personalidad propia. Hasta que el viejo zorro de Hitchcock le cogió por su cuenta y le sometió a una transformación radical: «Psicosis» nos presentaba una dimensión nueva de Perkins —algo que vagamente había intuido Joshua Logan en «Me casaré contigo», pero sin llegar a sus últimas consecuencias—; Hitchcock, con su acostumbrada astucia, trasladaba sus personales complejos a **SIGUE**



Perkins es un actor que tiene poco que ver con muchos de sus compañeros de profesión. Constante estudioso, se preocupa realmente de dominar una serie de disciplinas necesarias para su preparación. Es un actor de formación intelectual, procedente del teatro y de las academias.



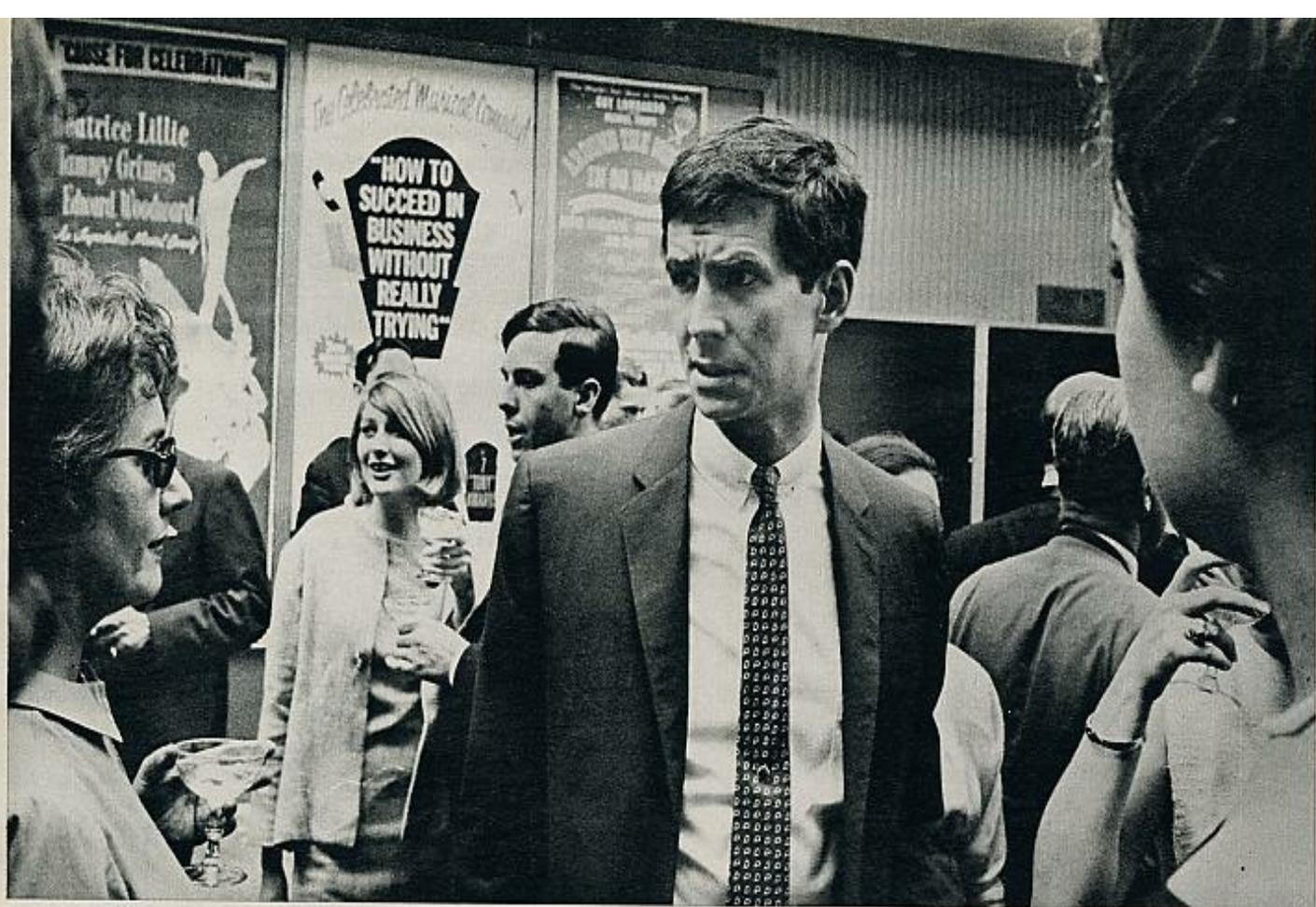


**triumfo**

**TONY PERKINS**

(Fotocolor IPI)





Con motivo de la presentación de «Las tres hermanas», de Chejov, por el grupo de alumnos del «Actor's Studio» de Nueva York, se celebró un cóctel en plena calle. Tony Perkins departió con sus compañeros, mientras el público, separado por una valla, se amontonaba para ver al actor, que lleva bastante tiempo en Europa.

## PERKINS...

Perkins y le presentaba como un misógino irreprimible, neurótico, sádico y algunas cualidades más de ese corte.

El espectador —la espectadora, sobre todo— se sorprendió un tanto al ver las atrocidades que en esa película cometía el buen chico Perkins. Pero —misterios de la mitología—, gracias a ese personaje, Perkins se liberó de su perenne papel de muchacho alegre y confiado y un tanto bobalicón. No cabía la menor duda de que así tenía más garra y que su atractivo era mayor.

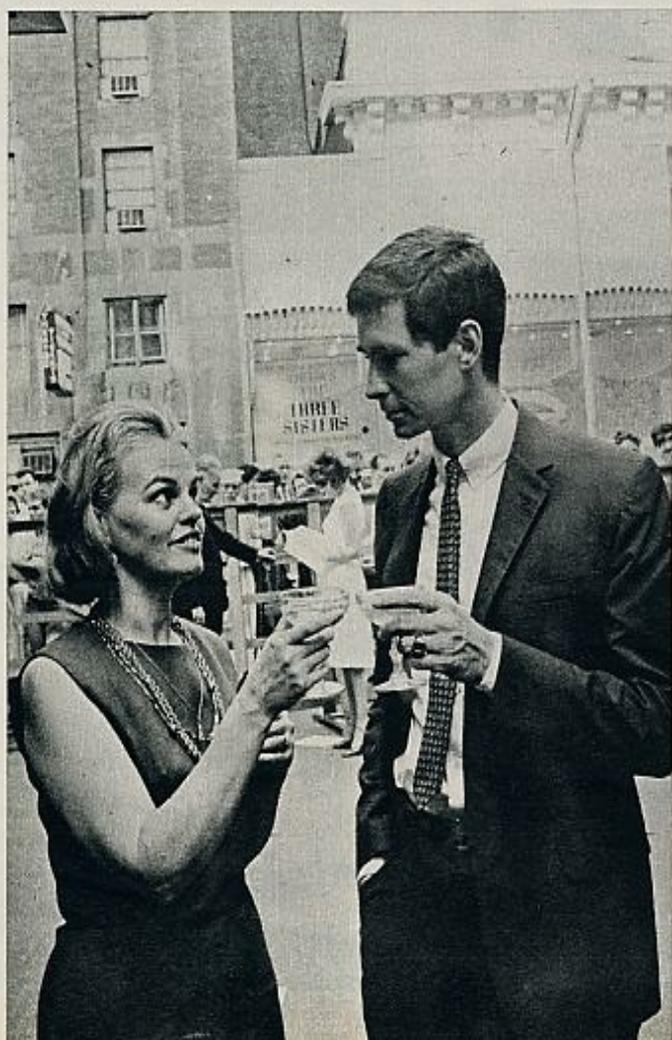
Así nació el Perkins que ahora conocemos, que ahora triunfa y que en la actualidad es uno de los tres o cuatro actores de máxima cotización internacional. Anthony Perkins ha recibido, además, su definitiva consagración en Europa con películas como «No me digas adiós», «Un abismo entre los dos», «Pedra», «El proceso» o «Adorable idiota». Y siempre con actrices de primera fila en el mercado europeo y en el universal: Ingrid Bergman, Sofía Loren, Melina Mercouri o Brigitte Bardot.

Perkins ha jugado otra baza en la que ha vencido a sus colegas americanos: la de la elegancia. Refinado y exquisito, rinde un culto constante al buen vestir, como si quisiera convencernos que pese a la tradicional desidia del hombre americano en tal sentido, él es ante todo un gentleman. Realmente, Perkins es un tipo singular. Y, como actor, se podrá discutir su método, pero hay que reconocer la originalidad que ha sabido imprimir al concepto de galán, dotándole de una complejidad y de ciertas aristas desmañadas que hasta ahora no solía tener.

Su popularidad aumenta como es lógico, aunque él no busque precisamente las reuniones mundanas ni la gratuita publicidad de los flirts reales o ficticios. Una de sus últimas apariciones en público ha sido en Nueva York, con motivo de la presentación de «Las tres hermanas», de Chejov, a cargo de los alumnos del «Actor's Studio». El cóctel se celebró en plena calle y los curiosos pudieron contemplar a Perkins que departía sencilla y amigablemente, animados todos por el caviar y el champán, con los aspirantes a actores de la prestigiosa Academia de Lee Strasberg.

(Fotos I. P. I.)

Las últimas películas de Tony Perkins, las que han configurado su actual personalidad y le han hecho popular en todo el mundo, las ha rodado en Europa y siempre con grandes estrellas. Perkins brinda con la actriz Madalyn Sherwood.



# presuma de Tempo



sintex

GABAN **Tempo**<sup>®</sup> IMPERMEABLE

CREACION

